

nando, y esperadlo todo de su beneficencia y sus virtudes. Que si tal vez la necesidad lo exige, todos los guerreros de las potencias coligadas de Europa pelearán en favor vuestro y verterán su sangre por mantener en vuestra frente los laureles que os ha adquirido vuestra

fidelidad, vuestra constancia y vuestra bizarría, acompañandoos en el sagrado grito de: *Viva el Rey: caigan los traidores: Viva Fernando VII, el Soberano de las Españas.*

Vuestro compañero de armas, *Calleja*.—México 6 de Septiembre de 1814.

NUMERO 179.

Sermon predicado por Fr. José Maria Orruño en la celebracion del capitulo de los diegninos.—25 de Setiembre de 1814.

¿Para qué sirven los frailes en el mundo?—Sermon panegirico que el día 25 de septiembre de 1814 dixo Fr. José Maria Orruño, Ira-susta y Uranga, con motivo de la celebracion del capitulo provincial de Frayles menores descalzos de la provincia de S. Diego de México.

Sale á luz á instancias y expensas de varios afectos á los frayles.

Fr. Manuel Marisal del orden de Frailes menores de la mas estrecha observancia de N. S. P. S. Francisco, predicador, ex-definidor y ministro provincial de la de S. Diego de México, &c.

Vista la aprobacion de N. C. H. ex-definidor, lector emerito y guardian de nuestro convento de S. Diego de México Fr. José Roldan, concedo la licencia al hermano predicador y guardian Fr. José Orruño para que obtenidas primero las licencias necesarias, pueda dar á las prensas el sermon de gracias que dixo el día 25 de septiembre del año próximo pasado.

Y para que conste, doy la presente en este convento de S. José de Tacubaya á 20 de octubre de 1815.—Fr. José Marisal, Ministro Provincial.—P. M. D. N. C. H. M. P. Fr. Juan de la Puerta, Secretario.

Parecer del Sr. Dr. D. Juan de Sarria y Alderete, dignidad chantre de esta santa iglesia metropolitana.

Señor provisor:—En cumplimiento del decreto de V. S., he visto y leído el adjunto sermon que predicó el R. P. Fr. José Orruño en el capitulo de su orden, entónces predicador primero de la casa grande de San Diego de esta corte, y ahora guardian de Santa María de Churubusco, y lejos de encontrar en él cosa opuesta á nuestra santa fé y buenas costumbres, lo considero muy oportuno para desengañar á tantos falsos filósofos, ó llamémoslos libertinos, que se han empeñado en estos funestos tiempos en deprimir el grande mérito que han contraído siempre en la iglesia de Dios las religiones y sus religiosos; pues con bastante erudicion hace palpable algo de lo mucho que han trabajado en defensa de la fé y de la iglesia; este es mi dictámen, y por lo que creo que será muy útil su impresion.—México y diciembre 5 de 1815.—Dr. Juan de Sarria y Alderete.

México diciembre 7 de 1815.—Por lo que toca á nuestra jurisdiccion ordinaria concedemos licencia para que se imprima el sermon que refiere este expediente, pero con la precisa

calidad de no darse al público sin el previo consejo del Sr. su aprobante y tomarse razon de ella en el oficio de este tribunal y libro á que toca. Lo decretó así el Sr. provisor vicario general de este arzobispado y lo firmó.—Flores.—Nicolas Paradinas, notario mayor.

México diciembre 11 de 1815.—Imprímase con la calidad que expresa el Sr. provisor.—Calleja.

Dedicatoria á la religiosísima provincia de San Diego de México.

Ofrecer este humildísimo sermon á mi amada Madre, no es otra cosa sino tributarle una ligera prueba del tierno amor y eterno reconocimiento de que se halla poseído mi corazón. Indebidamente usurparia yo sus justos derechos, si buscase otro Mecenas á quien ofrecerlo. Por tanto, provincia venerable, recibe en prueba de mi afecto y gratitud, no tanto esta tenue produccion de mi corto talento, cuanto el haberlo predicado en tiempo en que nada se oía, nada se veía, nada se palpaba que no se manifestase al instante lleno de adversidad y de horror para los pobres frayles. Esto es lo que únicamente os ofrece como hijo amante y rendido.—Fr. José Maria de Orruño.

Ulinam taceretis ut putaremini esse sapientes.

Oxalá y guardaseis silencio para que se juzgara que erais sabios. *Job. Cap. 13, v. 5.*

Que espectáculo tan interesante expone hoy á los ojos del mundo esta religiosa asamblea, mi amada y venerable madre, la provincia de San Diego, cuando congregando con magestad y gloria á sus ilustres ancianos, á sus mas beneméritos hijos, les pregunta con el real profeta David, ¿qué sacrificios ofrecerá al Rey inmortal de los siglos, en recompensa de los magníficos dones, de los singulares favores con que en este día de la alegría de su corazón la ha distinguido? cuando penetrada de los mas vivos sentimientos de gratitud desea como un Abraham en Mambre, como un Jacob en Betel, como un Tobias en Ninive, y como todos los antiguos padres y patriarcas cantar himnos,

ofrecer sacrificios, inmolar víctimas á la magestad soberana de nuestro Dios por la beneficencia que la ha dispensado en la celebridad de su capitulo: cuando ocupada de sentimientos tiernos y executada de su gratitud viene á dar á Dios alabanzas en su templo por las acertadas elecciones de unos dignos prelados, de cuya virtud, doctrina y prendas se promete un gobierno felicísimo, su mas brillante esplendor, y que todos sus hijos dirigidos como Samuel por estos ¹ Elies respetables, sean como las fimbrias del vestido de la esposa, ² como los diversos colores de la tunica polimita de José ³, como los distintos ordenes de los criados del verdadero Salomon, para que como angeles en carne ordenen la Jerusalem militante, unos iluminando, otros purificando lo manchado, aquellos intimando las voluntades del Eterno, estos disponiéndose en orden de batalla para confundir la sabiduria, la arrogancia y el poder de los mortales, y todos para contribuir al adorno de la hija del rey, cuyo vestido está matizado de divesas flores.

Pero que digo yo; ¿acaso para esto sirven los frayles? ¿este es el juicio que el mundo ha formado de ellos? ¿Para qué son útiles en el mundo los frayles? En el dialecto de esos filósofos, de esos espíritus fuertes, ó llamense liberales, para nada son los frayles útiles en el mundo, por que ellos son unos vampiros, araganes, ⁴ ociosos, supersticiosos, que chupan la sangre de los ciudadanos y roban las limosnas de los verdaderos pobres ⁵: los frayles segun estos iluminados son la peste de las repúblicas, el peso que agovia á los estados, y los superparositos de los reynos ⁶: los frayles no solo son unos muebles inservibles en las sociedades, sino tambien perjudiciales por que habiendose entremetido á dirigir la juventud, llenaron las cabezas de los niños de fantasmas, de visiones y de necedades ⁷: los frayles son unos esvirros

1 2. Regum cap. 3. v. 1.

2 Psalm. 44.

3 Genesis 37. v. 3.

4 Duende núm. 5.

5 Duende pag. 87.

6 Id. Id. et etiam la fraylada de un frayle pag.

12. Veanse los Concisos y Redactores en donde se nos prodigan estos y otros infinitos titulos.

7 Diccionario burlesco pag. 48.

y corchetes que ignoran el espíritu del Evangelio, y que por estar encenegados en el ocio y en los vicios despiden de sí un tufo y un hedor intolerable: ¿Y á estos llamaba yo objetos de magestad, de gloria, de veneracion y de respeto? ¿A estos decía yo, venerables prelados, que con vuestra sabiduría y prudencia habiais de regir y gobernar, enseñandoles á soldar las quiebras del edificio místico de Jerusalem? ¿Estos eran los angeles de quienes yo hablaba?

Si, no hay duda, ellos son. Por más que esos hijos de Beliat los impropere con nombres favorables á la incredulidad y á la heregia: por mas que se exageren en ellos sus defectos y sus caídas, sus tentaciones y sus fragilidades: por mas que se les intenten suprimir los socorros necesarios á su existencia como con Gedeon lo hicieron los de Phanuel y Socoth, cuando iba en seguimiento de Zebcú y Salmana: por mas que se procuren desconceptuar como á Saul: por mas que de ellos se diga como del santo Job, que son ilusos, impolíticos y groseros: aunque se asegure que si salen del claustro son incapaces de gobernar: y por último, aunque los frayles seamos hoy el indecente motivo de sus burlas, desprecios y escandalosos oprobios; yo vive Dios, me he de empeñar esta mañana en confundir estos dictámenes de un mundo reprobó: he de humillar el orgullo de esos censores de los frayles; y he de hacer ver que la fraylia merece vivir en los anales de la historia, y que este nombre de oprobrio para el siglo, es glorioso en los ojos de Dios, y digno de respeto en los de los hombres. Lo diré con mas claridad: intento hacer la apologia de los frayles, y decir á sus censores con el Santo Job, que sellen sus labios para que no demuestren tan á las claras su insipiencia: *utinam taceretis, ut putaremini esse sapientes*.⁵ Creo, RR.

1 El Redactor abril.

2 Judic. cap. 8. v. 5.

3 1. Regum. cap. 10.

4 Job. cap. 15. et sequent.

5 Job. Capte 13. v. 5.

6 El sapientísimo Calmet exponiendo este verso dice: *vel petius tacuisset neque enim mihi negotium fuisset ut vos refellerem atque ostenderem vos nequoquam esse tales, quales esse sensemini*: lo mismo podemos nosotros decir á nuestros perseguidores, si callaran no les sacaríamos los colores á

PP., carísimos hermanos, congreso respetable, que aprobareis mi designio, y de lo contrario me hallo dispuesto á sacrificar mi propia reputacion, y aun mi vida que es cuanto puedo hacer por mis hermanos.

Oid pues, padres reverendísimos, lo que voy á decir. Mi intento cualquiera que sea el desempeño, es responder á esta pregunta que hacen hoy los nuevos filósofos y que hicieron antes los Guillemos de Santo Amore, los Odones de Duaco, Nicolases, Desiderios, Longobardos, Góraldos de Abad Villa, Rouseau, Montesquieu y Volter.⁸

¿De que sirven los frayles en el mundo?

Los frayles sirven en el mundo de dilatar la dominacion suprema de la iglesia. Primera respuesta.

Los frayles sirven en el mundo de defender á la iglesia de sus enemigos. Segunda respuesta.

Los frayles sirven en el mundo de ilustrar la iglesia con su sabiduria y doctrina. Tercera respuesta. Para poderlas dar con acierto, imploremos la divina gracia.

AVE MARIA.

Para que esos presumidos críticos, M. R. P. N. comisario, visitador y presidente, religiosísima provincia, noble, instruido y respetable concurso. Para que esos presumidos críticos entiendan de que sirven los frayles en el mundo, es necesario demostrarles primero, que aunque las ideas del Altísimo á cerca de su querida esposa la santa iglesia fueron siempre ideas de grandeza, de bondad y de magnificencia: que aunque hizo descender de los cielos á esta Señora de las gentes y princesa de las provincias, adornada de magestad y de pompa, como lo vió S. Juan:⁹ aunque le empeñó su palabra con un juramento eterno de que jamás prevaleceran

la cara; pero insultandonos tan obstinadamente, nos es indispensable dexar de mostrarles la estulticia con que se proferen en sus farragos y folletos.

7 Aput Marchantius titulo 10 fun. 10 por totum.

8 Zeballos et alli.

9 Jerem. cap. 29 v 11.

10 Apoc. 21.

contra ella las puertas del infierno,¹ fue siempre encomendado á los hombres su regimen y gobierno, y trazando un plan á los Apostoles, que estos cimentaron, de manera que atravesando todos los siglos jamás el nudo con que todas las partes reunidas se comunican una solidez mutua, haya perdido cosa alguna de su ligadura, formando una theocracia, cuya autoridad se divide en otras tantas porciones como hay de magistrados destinados á la conducta de las iglesias particulares, y cuyo centro se halla para siempre unido á la preeminencia de un magistrado supremo, que baxo el titulo de vicario ó teniente de Dios, llama á sí todos los ramos del poder, que forman la hermesura y belleza del príncipe y realizan las miras misericordiosas de la Providencia en el establecimiento y progresos del cristianismo, para que aquella religion pura cuyo plan habia trazado la sabiduria divina en sus consejos eternos se perpetuase de edad en edad y estableciese su dominacion suprema hasta en los mas remotos angulos de la tierra, conduciéndola los evangelistas de la paz, por las huellas que les demostrase la Providencia.

¿Y de quienes principalmente se ha valido la Sabiduria increada para mantener en orden y grandeza este plan de economia y para atravesar todos los obstáculos que se levantaban para destruirlo? Filósofos prevenidos, críticos desconfiados, rivales de los frayles, dad una simple ojeada á la historia de la iglesia, y allí vereis que los mayores triunfos de la fé así en las persecuciones y borrascas como en la calma y prosperidad, que no menos en los tiempos de relajacion y de ignorancia como en los siglos de fervor y de luz se han debido, sin duda en la mayor parte á los frayles: allí vereis que ellos han sido los sesenta fuertes que han custodiado el lecho del mejor Salomon,² los Pigmeos colocados sobre las murallas de la ciudad, de que habla Ezequiel, para su adorno y defensa;³ los pequeñuelos Asesitos de José que se levantaron sobre los dos de sus hermanos;⁴ los sol-

1 Matt. cap. 16. v. 18.

2 Cant. cap. 3, v. 7.

3 Ezechi cap. 27, v. 11.

4 Gen. 37, v. 7.

dados puestos en custodia sobre Jerusalem; los Gedeones que derrotaron y pusieron en fuga vergonzosa á los enemigos de la Ciudad Santa;⁵ los Onias restauradores del contiguo esplendor del templo:⁶ allí vereis: pero que no vereis: á los frayles por último, colocando á la iglesia en aquel grado de estimacion y de magnificencia en que hoy la admira el orbe.

Si, señores, sí, porque los frayles con el sudor de su rostro y con la sangre de sus venas han postrado y derribado por tierra la soberbia estatua del gentilismo: ellos volando como ligeras nubes han enarvolado el estandarte de la Cruz en todas las naciones, aun las mas remotas, indómitas y bárbaras: ellos sin amedrentarse con la intemperie de los tiempos, ni con la fragosidad de los caminos, ni con lo largo de los viajes, ni con la esterilidad de los paises, ni con la rudeza de los pueblos, ni con la grandeza de los peligros, ni con el terror de las amenazas, ni aun con aquella cadena de penalidades, cuya enumeracion hace S. Pablo,⁷ han llevado la luz del evangelio por todas las cuatro partes del mundo, aun á aquellos lugares en que se dudaba, si pudiese acaso haber hombres á quienes iluminar: ellos, impávidos sin permitir reposo todo lo emprenden, á nada temen y por la gloria de su soberano dueño, rompen por cordilleras, atraviesan desiertos, penetran bosques para esparcir por todas partes la semilla del Evangelio.

¿Lo dudais libertinos, os parece ipérbole antípoda de los frayles? pues no hay mas que preguntarlo á las naciones: ocurrid á la Francia, y ella os dirá que un Remigio la sacó de la idolatria; la Suecia os asegurará que un Martín la hizo cristiana: la Tesandria os responderá que por un Lamberto conoció al Dios de Israel: la Inglaterra entre ayes y suspiros os manifestará lo que ha perdido, los bienes que con la fé le condujo un Agustino: la Frisia os pondrá delante á un Vilfrido; la Germania á un Bonifacio y á un Laugdero: la Saxonia á un Guilvert y Villebrordo; la Bohemia á un Cirilo y á un Metodio: la Dasia á Ascario: la Pomera-

5 Judi, c. 6, v. 11.

6 Ecc. 50, v. 1.

7 2, ad cor c. 1, v. 10.

nia á Oton: la Vandalia á Visellino: la Panonia, la Rusia, la Lituania, la Moscovia y los Polacos á un Adalvorto. Coguyas todas que convertidas en hermosos soles iluminaron á las naciones y lastiman hoy con sus resplandores los ojos de esos hijos de tinieblas, de esos hombres miserables que por ignorancia ó mala fé no cesan de preguntar, ¿de qué sirven los frayles en el mundo?

¿Pero vamos á delante, nada quiero decir de un Patricio canonigo regular y Apostol de la Irlanda porque el siglo XIII llama mi atencion. Sí, el siglo XIII en que nacieron mis amados padres Domingo y Francisco: aquellos dos luminares que semejantes á los que crió la mano maestra del Altísimo en el dia cuatro de los tiempos ¹ iluminaron con luces celestiales á los que habitaban las sombrías selvas de Cades: aquellos dos querubines que penetrados de unos mismos sentimientos sirven al Altísimo y extienden sus alas á los pueblos para protegerlos: aquellos dos pechos de la esposa santa donde los recién nacidos en Jesucristo se alimentan y toman nuevos incrementos de salud: ² aquellos dos testigos de primera excepcion que vestidos de saco y cilicio han dado testimonio de la verdad: ³ aquellas dos columnas las mas celebres que sostienen la gran maquina del místico templo de Salomon, y lo defienden de sus ruinas. El Moyses y el Aron de la ley de Gracia, el Josue y el Calet, el Elias y el Eliseo, el Matatias y el Judas del evangelio, que hasta morir pelearon contra los barbaros é incircuncisos de la ley, y que movidos de aquel impetu que no se rinde á la fatiga; de aquella insaciabilidad que no les permite descanso y de aquella rapidez que los trae en continuo movimiento, y sin escuchar otra voz que la de su corazon, que sin cesar les dice: *ite Angeli veloces ad gentem convulsam et dilasertam*: ⁴ corren, vuelan con la rapidez del relampago que sale del oriente y brilla al mismo tiempo en el occidente; pasan por todas partes, en todas se manifiestan, se encuentran, se apa-

1 Gen. c. 1. v. 16.

2 Cat. c. 4. v. 5.

3 Apoc. c. 11. v. 3.

4 Isai. c. 18. v. 2.

recen, y dexando en todas señales de su luz, perfeccionan del modo mas ventajoso la carrera mas dilatada que jamás vió el mundo, como si de ellos se hubiera dicho: *stilit et mensus est terram*.

Sí: no lo dudeis, señores, ellos son los angeles á quienes se les mandó medir la tierra. Ya yo los miro en Castilla, en Egipto, en Roma, en Narbona, en Galicia, Paris, Vitervo, Reate, Asis, que se yo::: ¿Acaso he de seguir los pasos de unos héroes que exceden la comprension del hombre? ¿Acaso he de recorrer todos los lugares que la planta de mis padres seráficos santificó? ¡Inútiles conatos! No obstante diré que apenas la voz de otro Macedonio angustiado los llama á España cuando ellos corren presurosos, pisan este reyno de bendicion y se transportan á Francia, anuncian allí el reyno de Dios, ponen delante de los ojos de esta desgraciada nacion la doctrina, que en otro tiempo le enseñó el apostol S. Dionisio, cuando ya las islas y las naves los llaman para que lleven el arbol de la cruz á Portugal. Su corazon siempre inquieto, les dice con Isaías: aun no habeis hecho nada con haber suscitado las tribus de Jacob, y limpiado la cizaña de Israel: el Señor os ha elegido para luz de las gentes y para que lleveis la salud á los extremos de la tierra: ⁵ vedlos pues tomar el camino de Marruecos: ir á la Mauritania, trasladarse á Jerusalem, pasar á Egipto::: En valde me fatigo. Yo no les doy alcance, basteme decir que por toda la tierra resonó su voz. ⁶

¿Y qué aun será necesario mas para dar á conocer de que sirven los frayles en el mundo? Pasmaos libertinos, pero al mismo tiempo escuchad; en los consejos de Dios se trata de hacer á Domingo y á Francisco padres de muchas gentes, como Abraham: ⁷ darles muchos hijos de su espíritu como á Pablo: ⁸ ¡Oh si vosotros pudierais disipar este pensamiento de Dios! ¡Iglesia santa, tu esposo habre ya sus tesoros, te va á enriquecer con una prole bendita, con una generacion sagrada! ¡David, tu amor te

5 Isai. c. 49. v. 6.

6 Psalm. 18.

7 Genesis c. 17. v. 4.

8 1. ad. Cor. c. 4. v. 5.

sugirió el deseo de que todos tus huesos fueran bocas para publicar las excelencias de Dios: ¹ pues esto que tu no llegaste á ver, lo miran cumplido mis padres en infinitos hijos de su místico cuerpo, que son otras tantas lenguas que predicán por todo el orbe á Jesucristo crucificado.

Alzad vuestros ojos, espíritus fuertes, liberales, desparramad vuestra vista por todas partes, numerad si podeis esa multitud inmensa de operarios evangelicos, y decidme pues ¿*Qui sunt isti qui ut nubes volant?* ² Quienes han de ser los hijos de Francisco, la gloriosa estirpe de Domingo que evangelizan los caminos de la paz, que establecen los tabernáculos de Jacob en la Italia, en la Francia, España, Portugal, Bohemia, Ungria, Polonia, Florencia, en la Asia, en la Africa, en la América, y en la Europa: ¿*Quis sunt isti?* Quienes han de ser los frayles predicadores que van al Septentrion con San Jacinto, los frayles menores que corren á Marruecos con San Hugolino: ¿*Quis sunt isti?* Quienes han de ser los hijos de Domingo que corren á la Tartaria; los hijos de Francisco que pasan á la Persia: ¿*Quis sunt isti?* Quienes han de ser los heroes dominicanos que atraviesan los mares, que pasan al nuevo mundo con un San Luis Beltran, los gloriosos franciscanos, que cen un Solano vuelan á la América á fundar iglesias sobre las ruinas de la idolatria, á establecer misiones entre los bárbaros, á dirigir doctrinas á los neófitos, y por último á conquistar á los reyes mas vasallos, que hombres se dispersaron en Babel.

Sobre todo, si os quereis confirmar en esta verdad preguntad á la iglesia, de donde le han venido todos esos hijos de todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones ¿*isti unde venerunt?* Y esta madre amorosa os responderá, llena de gratitud, esos ciento sesenta mil me los conquistó Pedro de Berona: esas cien mil personas me las ofreció en Austria Juan Capistrano: esos cinco mil judios me los ha traído Vicente Ferrer: esa inmensa multitud de indios, comparable á las estrellas de los cielos, me los bautizó Bolaños, esa::: Pero á donde voi? ¿pues que

1 Psalm. 31.

2 Isaías. cap. 6. v. 8.

acaso mis endeble conatos serian suficientes para hacer siquiera un índice de los frayles dominicos y franciscos que han renovado en la America los prodigios de un Pedro en la primitiva iglesia, bautizando cada dia infinitos neófitos? ³ ¡Ah! solo en aquella general concurrencia cuando venga Dios á coronar á sus santos, sabrán esos criticos descompasados de que sirven los frayles en el mundo; cuando me valgo de la noble figura de San Gregorio, cuando no solo San Pedro vendrá al frente de la Judea que convirtióó, no solo San Andres traera consigo á la Acaya, no solo San Juan á la Asia, sino tambien los hijos de estos principes de la Iglesia, los herederos de su espíritu, esos fráyales apostolicos vendrán en triunfo con las naciones que les conquistaron á la fe, y entónces el Juez de vivos y muertos para premiar sus fatigas, su celo y sus trabajos, les preguntará á presencia de los cielos y de la tierra. ¿*Quis genuit mi istos?* No responderéis vosotros políticos atraviliarios: no: *ego Domine mi*. Esta gloria se reserva para los objetos de vuestro odio y furor, asi como tambien la de haber defendido á la Santa Iglesia de sus enemigos que es mi

SEGUNDA PARTE.

No ha habido siglo en la Iglesia Santa en que no haya parecido que Jesucristo se ha olvidado de las promesas con que la enriqueció en su nacimiento, convirtiéndose, al parecer, en un esposo de sangre, ⁴ y descargando sobre ella

³ La religion dominicana cuenta en el antiguo mundo, tres mil seiscientos y noventa martires, sin incluir en este número los setenta discípulos de S. Jacinto beatificados por el sr. Alexandro IV. La religion seráfica no los cuenta, por que no tienen número. En estas regiones tienen los hijos del gran Guzman la gloria de que el Rmó. Valverde bautizó al barbaro rey Atabalía, y él mismo erigió en el Cuzco la primera Iglesia de Jesucristo sobre las ruinas del templo dedicado al sol por los idolatras. De los hijos de mi P. S. Francisco el V. Martin de Valencia bautizó mas de un millon de indios, y echó por tierra, ayudado de sus compañeros, quinientos templos de idolos, y de estos mas de veinte mil, como lo escribió al capitulo general el sr. Zumarraga primer arzobispo de México.

⁴ Exod. cap. 4. v. 25.